



**MARTÍN CARLOS PALOMO GARCÍA**  
**RETABLOS CERÁMICOS**  
COLECCIÓN DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL  
**BOLETÍN DE LAS COFRADÍAS DE SEVILLA**



## **ROSARIO DE LOS HUMEROS**

Boletín de las Cofradías de Sevilla núm. 627. Mayo 2011. pp. 421-423.

Texto: Martín Carlos Palomo García.

Fotografías: Antonio Martínez Rull y Martín Carlos Palomo García

La Virgen del Rosario, del antiguo Barrio de los Humeros, preside este mes el Pregón de las Glorias en la Santa Iglesia Catedral. Aunque ya con anterioridad nos referimos en esta misma sección a su patrimonio artístico en cerámica<sup>1</sup>, en la presente completaremos la información ampliando datos y añadiendo nuevos retablos cerámicos de su titular mariana, para lo cual hemos contado con la inestimable colaboración del hermano Antonio Martínez Rull, autor de una magnífica monografía sobre su Hermandad<sup>2</sup>.

El punto de partida para abordar el estudio del patrimonio en azulejería de esta Hermandad se encuentra en el año 1929, en el que la Hermandad abordó importantes reformas y mejoras de su Capilla, entre las que se incluyen la colocación de un zócalo de azulejería realizado ex profeso para la Hermandad. Mide 1.80 metros de alto e incluye escenas relacionadas con los misterios el Santo Rosario gloriosos (en el lado de la Epístola) y gozosos (en el lado del Evangelio), estando profusamente repetido en sus azulejos el escudo de la Corporación. En las columnas de la escalinata del presbiterio aparecen plasmados en azulejos los escudos de la Ciudad de Sevilla y enfrente el del Cabildo Catedralicio. Su rico cromatismo corresponde con los colores básicos de la cerámica trianera: el azul cobalto, el verdetinta y el amarillo de antimonio sobre fondo blanco. Su ejecución se debió a la fábrica de cerámica Casa González, lo que no es de extrañar pues en esos momentos el hermano mayor del Rosario de los Humeros era D. Enrique Gómez Millán, y su hermana Ana estaba casada con el prestigioso arquitecto Aníbal González Álvarez-Ossorio, cuyos hermanos eran los propietarios de Casa González Álvarez-Ossorio, dedicada fundamentalmente a la venta de materiales de construcción y saneamiento pero con una faceta muy acusada en el campo de la cerámica artística, especialmente en los años previos a la Exposición Iberoamericana de 1929. En sendas cartelas del zócalo colocadas a los pies de la iglesia, se reseña que las mejoras fueron costeadas por el hermano José Orozco Buzón en memoria de sus padres, José Camilo Orozco y Antonia Buzón.

<sup>1</sup> Palomo García, Martín Carlos. Nuestra Señora del Rosario, de los Humeros. Boletín de las Cofradías de Sevilla núm. 464, octubre de 1997, p. 51.

<sup>2</sup> Martínez Rull, Antonio. "La Hermandad del Rosario de los Humeros". Sevilla, 2010. Capítulo Artes Suntuarias: La Cerámica, pp. 159-160.

No consta qué pintor o pintores de Casa González pudieran haber ejecutado el zócalo; la única firma personal que hallamos se encuentra en el panel de azulejos que como resumen de las obras efectuadas se colocó en la fachada de la Capilla: “M. Mumpao”, donde se recoge la fecha de 1929 como año de renovación de la Capilla. Martínez Rull indica que pudiera corresponder a una contracción lingüística de varios apellidos; sin embargo, hemos localizado en Triana a D. Rafael Mumpao Hinojosa, que nos confirma que su tío Manuel Mumpao Becerra (fallecido en 1995) fue un destacado artista de su época y entre otras facetas, se dedicó en su primera etapa a la cerámica, de ahí su participación y firma personal en la pintura de este conjunto cerámico.

Otro objeto en cerámica digno de mencionar es la pila para el agua bendita, con la Imagen del Sagrado Corazón de María, que recoge la leyenda de su donación por la hermana Dña. Rosario Blesa. La bendición de todas estas reformas en la Capilla tuvo lugar la tarde del 30 de marzo de 1930, durante la Visita Pastoral que el Cardenal Ilundain giró a la Capilla. La noche anterior había tenido lugar la bendición de un retablo cerámico de Nuestra Señora del Rosario en la fachada trasera de la Capilla, a calle Liñán<sup>3</sup>, al paso de un Rosario público organizado por la Hermandad por las calles aledañas a su sede canónica. Este retablo fue donado por el hermano Manuel Sousa Catalán<sup>4</sup>. Su autoría corresponde a la fábrica de cerámica de Manuel García Montalván.

Tendrían que pasar más de sesenta años para incorporar algún nuevo motivo cerámico a la Capilla: en concreto en 1993 la hermana Ana Vilches Noa encargó un Vía Crucis en cerámica, modelado y vidriado en colores a juego con el zócalo, que ejecutó el ceramista Alfonso Magüesín de la Rosa en su taller de la calle Hombre de Piedra, aunque empezó a gestarse en su etapa anterior con taller en el Cerro del Águila. Finalmente fue colocado y descubierto en 1995<sup>5</sup>.

Entre los retablos de propiedad particular, tenemos que volver a mencionar al hermano Manuel Sousa Catalán, que en el interior de su domicilio de la calle Bailén tuvo dos retablos más de la Virgen del Rosario, que hemos podido conocer a día de hoy gracias a las facilidades dadas por sus actuales propietarios. El primero de ellos representa a la Virgen del Rosario en su iconografía más extendida, basada en el óleo de Bartolomé Esteban Murillo a mediados del siglo XVII, pintado por el ceramista Antonio Kiernam Flores, que firma como sucesor de su tío Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, por lo que su datación puede adjudicarse a finales de la década 1920. El segundo retablo en el mismo inmueble no está firmado y podría fecharse en la década de 1930, atreviéndonos a adjudicar su autoría por su diseño y ejecución a la Fca. de Mensaque Rodríguez y Cía., a la técnica de la cuerda seca.

Los más recientes datan de 1998, año en que se realizan tres piezas muy similares, por un pintor residente en el Aljarafe, apellidado Cobos. Dos de ellos están en Villanueva del Ariscal, uno en la Avenida de Juan Carlos I, propiedad de María Rosa Pinto, en recuerdo de su tata, Rosario, muy devotas ambas de la Virgen; un segundo azulejo es propiedad de Rosario Camacho, abuela de Antonio Martínez Rull, quien en su casa de la calle Torneo núm. 80 tiene el tercero de esta serie. En los tres antes citados, la fotografía que sirvió de modelo al ceramista está tomada en el transcurso de

---

<sup>3</sup> Esta calle debe su nombre a Miguel de Liñán, un destacado hermano del siglo XVIII.

<sup>4</sup> Donación recogida en Acta de Cabildo de 4 de septiembre de 1929.

<sup>5</sup> Martínez Rull, Antonio. Op. Cit., p. 178.

la procesión del día 12 de octubre en que la imagen luce con sobremanto. En cuanto a la orfebrería, la Virgen porta los atributos propios de su iconografía variando con respecto del modelo de 1929 las coronas, siendo éstas las realizadas en 1990 por el Orfebre Manuel de los Ríos, así como la presencia de la cruz portada por el Niño, obra de fines del siglo XVIII realizada en plata y nácar<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Notas iconográficas aportadas por Antonio Martínez Rull.